



DINERO

Aumentos a la gasolina influyen en el voto · Ciudadanos enojados · “No tengo carro, pero los jitomates están más caros”

ENRIQUE GALVÁN OCHOA

El aumento en el precio de las gasolinas ha afectado la economía de las familias mexicanas en pleno periodo electoral. Así la consulta de esta semana: “Aumentó la gasolina Premium a 20 pesos el litro. ¿Influirá en tu voto?” Estos son los resultados.

METODOLOGÍA

Enviamos la pregunta a los usuarios de las redes sociales Twitter y Facebook, así como El Foro México, abierta a quien quiso responder. Participaron 5 mil 112 personas, de las cuales 3 mil 881 corresponden a Twitter, 607 a Facebook y 624 a El Foro México. A continuación, algunos comentarios.

TWITTER

Ya ni compro Premium... pura Magna, y ojalá saquen de nuevo la Nova.

Unemployed @joaquinripn

El voto no debe ser contra un partido, sino en favor de una propuesta que tenga sentido; por eso mi voto no es de castigo, sino de apoyo, porque debemos fomentar el cambio y las ideas, y no el odio y la revancha. Mi voto es para AMLO: no es perfecto, pero es un hombre cabal.

Jano Zumaia @lefilmsdehango

No tengo carro, pero los jitomates me los dan más caros...

Luis Miguel Tapia @ttriviriat

Claro que influye en el voto, no sólo para la elección de presidente, donde el candidato es el padre del *gasolinazo*, también en las locales, y todos las demás; ni un voto al PRI corrupto, fuera de México.

René Solís @rene086

Sí, reafirma mi idea de votar en contra de los que firmaron los aumentos a la gasolina.

Marcos Alejandro Báe @melodiamortal

Auch, influye más en mi bolsillo.

Manu @moctezuma_IV

EL FORO MÉXICO

Estos malos gobiernos tienen que terminar, *huachicoleros* no tienen llenadera...

Rossy Rodríguez/Textcoco

Estoy saturado: precio de la gasolina, del gas y de la luz por los cielos; sueldo por los suelos; inseguridad omnipresente; ¿ya qué?

Agustín Ramírez/Celaya

Mi voto está decidido desde hace tiempo y nada va a hacer que cambie.

Óscar Murueta/Cárdenas

Aunque no hubiera subido la gasolina, hay muchas más razones para no querer que continúen gobiernos neoliberales.

José Luis Pérez/Atlixco

¿Quién puede creer ya en los beneficios de la reforma energética?

Jorge Ramírez/Atacomulco

Hay muchísimos motivos parecidos al de la gasolina... que este sólo es uno más.

César Mendoza/Estado de México

Desde hace tres décadas sé por quién votar y por quién nunca lo haría. Esta gota de gasolina sólo ha derramado el vaso.

Javier Guadarrama/Ciudad de México

Lo reafirma.

Eduardo González/Puerto Vallarta

Sí, porque me afecta en mi economía y demuestra las mentiras de los políticos de que con la reforma energética ¡iba a bajar!

Gerardo Mejía/Torreón

Claro que tiene que influir, porque a toda causa hay un efecto.

Teodomiro García/Oaxaca

¿Estos son los logros de esta administración, que nos pide que continuemos en el mismo camino?

Daniel Méndez/San Luis Potosí

FACEBOOK

No. Para nada influye. Lo que quiero es que ya no haya corrupción en el país y que haya otra clase de gobierno.

Germán Anguiano/Ciudad de México

No, pero #YaSeVan, y el 1 de julio ¡los veo en las urnas!

Roberto Valdez/Guadalajara

Venden Pemex y para recuperar los ingresos que dejaron de percibir aumentan el precio de la gasolina. Ellos ganan, el pueblo paga.

Rafael Melo/Veracruz

Sí influye, porque sé quién autoriza los aumentos.

Higinio Caballero/Estado de México

No es sólo el *gasolinazo*: es la corrupción, impunidad y cinismo de quienes han mal gobernado este país. Es el crecimiento económico mediocre durante más de 30 años, pobreza, salarios de hambre, violencia...

Eduardo Castillo/Ciudad de México

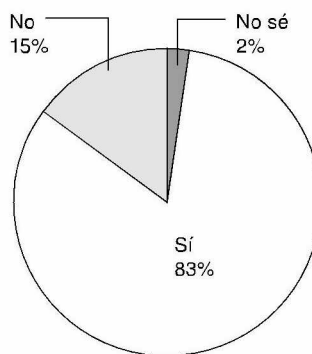
¿Y quién vota esas leyes? Diputados y senadores, esos que brincan de una Cámara a otra, y si le sumamos a esos que serán reelectos por decisión del pueblo (sí, como no), todo será igual o mucho peor.

Luis Espinosa/Ciudad de México

Ya es hora de que llegue al poder un equipo de personas honestas y congruentes con su forma de ser y estar.

Lucina Girón/Mexicali

Aumentó la Premium a 20 pesos. ¿Influirá en tu voto?





México SA

Elecciones: teoría del caos Jilgueros repiten cantaleta FMI y la “incertidumbre”

CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA

Los sectores tradicionales cacarean que la democracia mexicana es casi perfecta, que las instituciones son garantía de que todo marchará bien, que la solidez democrática es tal que el país está preparado para todo. Pero cada que un candidato fuera del circuito oficial adelanta en las encuestas y se perfila como el futuro inquilino de Los Pinos (o de Palacio Nacional), crece la histeria de los “democráticos” e “institucionales” y sus advertencias sobre el “caos” que generaría el triunfo de un “ajeno” a las prácticas “tradicionales”.

Tal reacción no es nueva. De hecho, viene a la memoria que en 1994 (cuando los candidatos Ernesto Zedillo, Cuauhtémoc Cárdenas y Diego Fernández de Cevallos) un histérico Roberto Hernández Ramírez, a la sazón presidente de la Asociación de Bancos de México, salió a decir que si el “abanderado” tricolor no ganaba los comicios el país entraría en crisis. Ganó Zedillo, y de todas maneras la crisis estalló. El tiro les salió por la culata.

Pero repitieron el numerito en la elección de 2006, cuando los jilgueros de Felipe Calderón pregonaban caos, crisis y creciente deuda si el *pejecandidato* llegaba a Los Pinos. Haiga sido como haiga sido, el *Jelipe* llegó, pero puntualmente se registraron todos los males que le atribuían al otro, entre ellos la crisis económica más profunda en ocho décadas y el brutal crecimiento de la deuda pública, sin olvidar inseguridad, desapariciones y reguero de cadáveres. Algo similar sucedió en los comicios de 2012, con los mismos resultados.

Lo mismo en el proceso electoral de 2018, en el que el *pejecandidato* encabeza las encuestas, y por mucho, y por doquier se escucha a los jilgueros repetir la cantaleta, es decir, aquella que “advierde” que cambiar es un “peligro”, que alterar el estado de las cosas es “retroceder” y que, en fin, promover un México más justo es sinónimo de “incertidumbre”. Cotidianamente se oyen los cánticos sobre el “peligro”, la “devalua-

ción” y, en síntesis, el Apocalipsis, porque ya saben quién encabeza las encuestas.

Y en este contexto, el Fondo Monetario Internacional (FMI) mete su cuchara y subraya la “incertidumbre política” y la “inestabilidad” económica “de cara a las elecciones” en México, cuyo resultado, de no ser “satisfactorio”, podría “frenar la recuperación de la economía”. Y la misma píldora se la aplica a Brasil.

Resulta que el organismo financiero internacional divulgó sus *Perspectivas económicas regionales: Las Américas*, en las que asegura que en México todo va bien, pero se corre el riesgo, según dice, de que el proceso electoral genere “incertidumbre en materia económica y de política; el aumento del populismo supone riesgos para la ejecución de reformas muy necesarias en muchos países de la región”.

E insiste: “pese a las mejores perspectivas (económicas) a corto plazo, aún hay riesgos importantes. Además de los riesgos de un deterioro de las condiciones financieras mundiales y de virajes hacia el populismo en socios económicos de importancia clave, están las elecciones y el creciente sentimiento populista en algunos países, así como los escándalos de corrupción, que podrían generar incertidumbre en torno a la economía y las políticas públicas, y descarrilar la ejecución de reformas muy necesarias”.

Entonces, según ellos, la democracia mexicana es “perfecta”, “sólida” y resultona, siempre y cuando no cambien las cosas ni se alteren los beneficios cupulares, o lo que es lo mismo: que los ciudadanos no decidan otros caminos, es decir, que ejerzan su derecho de decidir el rumbo que debe tomar el país. Bonita democracia de mentiritas.

Ya entrado en su materia, el FMI señala en su informe que “las perspectivas para México, América Central y el Caribe dependen en buena medida de la evolución-

de Estados Unidos, dados los importantes vínculos comerciales, financieros y migratorios. A corto plazo, la región se beneficiará del mayor crecimiento en Estados Unidos, pero a más largo plazo las incertidumbres derivadas de las políticas estadounidenses ensombrecerán las perspectivas. La política económica debe enfocarse en preservar la estabilidad macroeconómica en medio de un entorno externo complejo –y de incertidumbre en cuanto a las políticas internas debido a las elecciones en Costa Rica y México–, y a la vez en sentar las bases para un crecimiento más fuerte, sostenible e inclusivo. Abordar el problema de la corrupción y reforzar la aplicación de la ley y la seguridad, con el fin de combatir los altos índices de delincuencia en algunos países, sigue siendo una necesidad imperativa para promover la inversión y la participación del sector privado de forma duradera”.

Para el FMI, “el giro hacia la aplicación de políticas aislacionistas genera otros riesgos, dado el debilitado respaldo a la globalización en las economías avanzadas al estar renegociándose el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y los acuerdos económicos entre el Reino Unido y el resto de la Unión Europea. La incertidumbre relacionada con la renegociación del TLCAN ya ha hecho mella en la inversión en Canadá y México. Si bien sería conveniente actualizar el acuerdo (por ejemplo, reforzando las disposiciones sobre trabajo y medio ambiente), una renegociación que lleve a

imponer mayores restricciones sobre el libre comercio tendría un impacto negativo para todas las partes. Siendo Canadá y México los mayores mercados de exportación para Estados Unidos, un retiro desordenado del TLCAN debilitaría la economía de este último país, causando pérdidas de empleos y un menor crecimiento potencial”.

El incremento de las barreras arancelarias y no arancelarias, apunta el organismo, “podría descarrilar el actual repunte del comercio mundial, con graves efectos concomitantes para la recuperación en la región. Están en marcha las negociaciones sobre el TLCAN. La propuesta reciente de Estados Unidos de imponer restricciones a las importaciones es un mal augurio para dichas negociaciones y contribuyó a agravar la incertidumbre. México, América-Central y el Caribe, en particular, siguen siendo vulnerables a la evolución macroeconómica y de las políticas en Estados Unidos por vía de los canales del comercio y las remesas. En México las políticas deberían enfocarse en preservar la estabilidad macroeconómica”.

LAS REBANADAS DEL PASTEL

Mientras en Los Pinos y áreas dependientes están al borde de un ataque de histeria por el tema TLCAN, el tipo de cambio peso-dólar cerró semana financiera en 19.66 (Bancomer), lo que indica una baja artificial para maquillar esta bella temporada electoral.